

TENDENCIA ECONÓMICA

Informe Mensual de FEDESARROLLO

143

Mayo 2014



Editorial: El rezago de Colombia en materia logística

Actualidad: Los retos del próximo gobierno en materia agraria

Coyuntura Macroeconómica

TENDENCIA ECONÓMICA

EDITORES

Leonardo Villar
Director Ejecutivo

Jonathan Malagón
Director de Análisis Macroeconómico
y Sectorial

OFICINA COMERCIAL

Teléfono: 325 97 77
Ext.: 340 | 365 | 332

comercial@fedesarrollo.org.co

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y ARTES

Consuelo Lozano
Formas Finales Ltda.
mconsuelolozano@hotmail.com

ISSN 1692-035X



Calle 78 No. 9-91 | Tel.: 325 97 77
Fax: 325 97 70 | A.A.: 75074
<http://www.fedesarrollo.org.co>
Bogotá, D.C., Colombia

CONTENIDO

- 1** EDITORIAL
Pág. 3 El rezago de Colombia en materia logística
- 2** ACTUALIDAD
Pág. 9 Los retos del próximo gobierno en materia agraria
- 3** COYUNTURA MACROECONÓMICA
Pág. 16

Tendencia Económica se hace posible gracias al apoyo de:



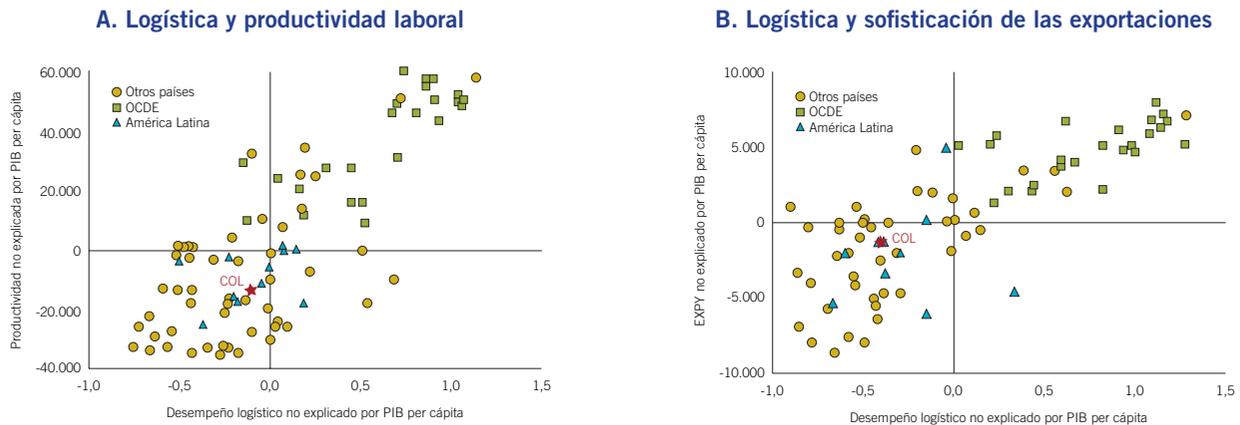
El rezago de Colombia en materia logística*

Colombia es un país de contrastes. A pesar del saludable crecimiento económico exhibido durante el último lustro y la incontestable mejora en los indicadores sociales y del mercado laboral, nuestro país no muestra avances similares en sus cifras de competitividad. De hecho, Colombia ocupó, al igual que hace cinco años, el puesto 69 entre 148 países en el más reciente ranking de Competitividad Global elaborado por el Foro Económico Mundial. Entre los muchos elementos que componen el amplio concepto de competitividad, la logística es, sin lugar a dudas, una de las dimensiones en las que nuestro país sigue mostrando los mayores rezagos. Como logística se define el proceso necesario para transportar los bienes y servicios desde el punto de producción hasta el consumidor final, por lo que en el imaginario colectivo su desempeño logístico de un país se asocia, casi de manera exclusiva, a las condiciones de la infraestructura de transporte. Sin embargo, existe un segundo grupo de componentes que explica gran parte del atraso del país en términos logísticos y que muchas veces se olvidan dentro del debate nacional. Se trata de los componentes denominados como “blandos”, que tienen en cuenta la provisión de servicios modernos de almacenamiento, la eficiencia en los procesos aduaneros, la integración de las Tecnologías de Información y de las Comunicaciones, entre muchos otros.

La mejora tanto en el costo como en la calidad de la logística resulta indispensable para el desarrollo, en la medida que facilita la conectividad nacional, disminuye los costos de transacción y favorece la integración al comercio internacional. Estos beneficios se traducen, entre otros, en el aumento del empleo en sectores intensivos de logística, el apoyo a la competitividad de las pymes, la reducción en los costos de alimentos y la prestación de servicios esenciales a las regiones remotas (Rodríguez, 2012). Prueba fehaciente de ello es que, después de tener en cuenta el nivel de desarrollo de los países, la mejora del desempeño logístico se encuentra asociado significativamente con mejoras en productividad y sofisticación de exportaciones (Gráfico 1). Más aún, el incremento de un escalafón del Índice de Desempeño Logístico de un país (el cual está comprendido entre 1 y 5) implica una mejora en productividad laboral de cerca del 35% para un país (OCDE *et al.*, 2013).

* La elaboración de este artículo contó con la asistencia de César Pabón.

Gráfico 1
LOGÍSTICA Y DESEMPEÑO ECONÓMICO



Fuente: OCDE, CAF & CEPAL (2013) con base en *The Conference Board Total Economy Data base*, Banco Mundial y Comtrade.

El desempeño logístico ha cobrado un singular protagonismo en Colombia durante la última década, como consecuencia de los retos que para nuestra economía sugieren la inserción comercial dentro del mundo globalizado. El aprovechamiento de los TLC dependerá, en gran medida, de la capacidad que tenga nuestro país para reducir las tarifas de transporte interno. Según el gremio de logística Asocarga, las deficiencias en la logística colombiana son tan altas, que resulta más barato transportar una mercancía desde Japón a Cartagena (US\$1.505) que desde Buenaventura a Bogotá (US\$2.107). Las deficiencias se reflejan claramente en el Gráfico 1, ya comentado, donde Colombia tiene un indicador de logística inferior a lo que correspondería para su nivel de ingreso per cápita. Así, la economía colombiana reclama un sistema logístico eficiente que permita aumentar la productividad en nuestro país e iniciar un proceso de aprovechamiento de nuestras verdaderas ventajas comparativas.

El presente artículo describe el nivel de desarrollo de la logística en Colombia y reflexiona sobre sus principales retos para el mejoramiento y consolidación, a la luz de un reciente análisis realizado por las organizaciones interna-

cionales OCDE, CAF y CEPAL sobre este tema para toda América Latina.

Desempeño Logístico de Colombia

Aunque la medición del desarrollo logístico de un país resulta una tarea complicada, por ser un concepto que engloba multiplicidad de dimensiones, algunos organismos publican anualmente indicadores que permiten contar con una buena aproximación al tema. Una de las fuentes más importantes es el Banco Mundial, que creó un Índice de Desempeño Logístico que permite comparar entre 160 países distintos componentes como la calidad de los servicios logísticos, la calidad de la infraestructura, la capacidad de los envíos de llegar a su destino a tiempo, la eficiencia de las aduanas, la capacidad de seguimiento de mercancías y, finalmente, la facilidad para contratar envíos a precios competitivos.

Dentro de esta medición, Colombia presentó un notorio deterioro durante los últimos años, al descender 25 posiciones en el ranking entre los años 2010 y 2014 (al caer del puesto 72 entre 155 países al 97 entre 160 países).

En efecto, al examinar el desempeño de este indicador, observamos que en la actualidad nuestro país ocupa el penúltimo lugar frente a sus pares del continente, solo por encima de Bolivia (Gráfico 2A). Por su parte, al analizar las variables que conforman este indicador, observamos que esta tendencia no obedece a un fenómeno aislado de uno de los componentes, sino que es el reflejo de un declive en la mayoría de ellos, aunque con mejoras en la “eficiencia de las aduanas” y en la “facilidad para contratar envíos a precios competitivos” (Gráfico 2B). No son totalmente claros los elementos objetivos que pueden haber conducido a una caída en el indicador de desempeño logístico del Banco Mundial para Colombia de la magnitud descrita. En cualquier caso, resulta evidente el enorme rezago que tiene Colombia en materia logística, lo que constituye una barrera para el desarrollo de nuestra economía.

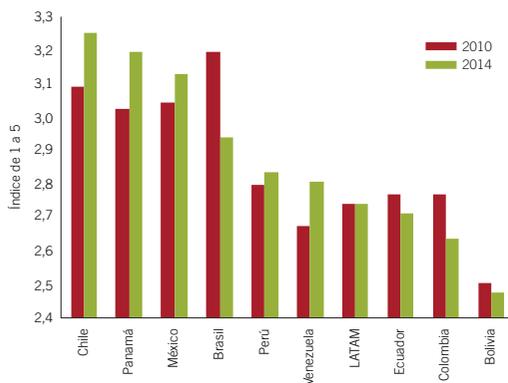
Durante los últimos años, un elemento que continúa determinando el bajo desempeño logístico del país es el déficit en infraestructura de transporte. Es del saber colec-

tivo que uno de los principales limitantes de la competitividad colombiana viene dado por la insuficiente dotación de infraestructura en carreteras, aeropuertos, puertos marítimos y vías férreas. Esta situación es el resultado de unos bajos niveles de inversión pública y un ineficiente diseño institucional (Ver Tendencia Económica No. 125). Este último punto es precisamente el que se ha intentado corregir con la creación de la ANI y el diseño detallado de los proyectos de cuarta generación (4G), para evitar los problemas asociados a la continua renegociación de las concesiones asignadas en el pasado sin los estudios requeridos y cuyo costo fiscal representó cerca de tres veces el previsto inicialmente (OCDE, CAF y CEPAL, 2013)

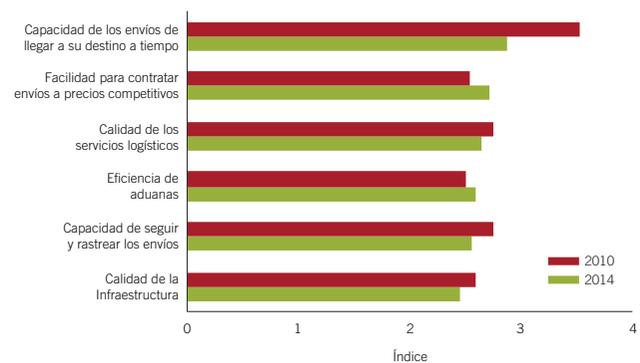
No obstante, si bien la infraestructura tiene gran incidencia sobre el desempeño logístico del país, existen otros lastres que no involucran grandes montos de inversión y cuya solución podría ser elaborada en más corto plazo. Se trata de los indicadores blandos de la cadena logística, los cuales también presentaron gran perjuicio durante el

Gráfico 2
ÍNDICE DE DESEMPEÑO LOGÍSTICO*

A. Indicador por países de Latinoamérica



B. Componentes del Indicador de Colombia



* El Índice de Desempeño Logístico (LPI por sus siglas en inglés) tiene una escala de 1 a 5, donde 5 es el mayor desempeño logístico. Los datos proceden de las encuestas del Índice de Desempeño Logístico realizadas por el Banco Mundial. Para su cálculo se promedian los puntajes de los seis sub-componentes para todos los encuestados y se agrupan en un puntaje único.

Fuente: Banco Mundial.

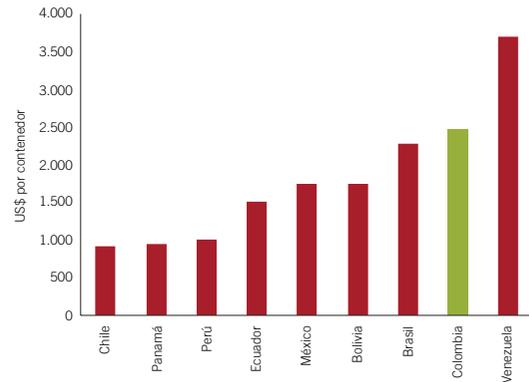
último cuatrienio, principalmente en lo que respecta a las capacidades de los envíos de llegar a su destino a tiempo, así como de rastreo de los embarques. En ese sentido, la lectura que emerge de estos detrimentos es la de un país con grandes ineficiencias en el sector de transporte de carga y una clara debilidad en el diseño de cadenas logísticas.

De acuerdo con el Consejo Privado de Competitividad (CPC), existen al menos cuatro razones por las cuales nuestro país adolece de estas significativas deficiencias en las cadenas logísticas. En primer lugar, la excesiva normativa actual, como el esquema regulado de fletes y los límites al uso de carga extralarga, exacerba los costos de sus servicios. Por su parte, la ausencia de una política concreta dentro del marco de chatarrización, conllevó a un parque automotor excesivamente antiguo¹, reduciendo así su competitividad y generando externalidades negativas en la sociedad. Adicionalmente, el sector de transporte se caracteriza por ser altamente informal, lo cual produce bajos niveles de capital humano y de prestación de servicios. Finalmente, de acuerdo al último reporte del Doing Business del Banco Mundial, Colombia registra los segundos costos más altos de importar un contenedor de la región (Gráfico 3), explicado, entre otros factores, por la demora en los trámites de comercio y de inspección.

¿Que se ha hecho en Colombia?

Si bien lo anterior parece reflejar un abandono de la política de competitividad, lo cierto es que durante los últimos años se ha trabajado arduamente en aras de alcanzar la meta de posicionar a nuestro país dentro de las tres economías más competitivas de la región para el año 2032. En este contexto, para mejorar el desempeño

Gráfico 3
CARGOS VINCULADOS CON LA REALIZACIÓN DE LOS PROCEDIMIENTOS PARA IMPORTAR PRODUCTOS*



* Estos gastos incluyen costos de documentación, tarifas administrativas para despacho de aduana y control técnico, honorarios del despachante, gastos de manipulación en la terminal y transporte terrestre. Fuente: *Doing Business* del Banco Mundial (2014).

logístico, el Gobierno Nacional estableció la Política Nacional Logística -por medio del Conpes 3547 de 2008-, la cual propuso la creación de plataformas que sirvieran como nodos de cargue y de descargue y de transferencia modal. Más aún, para julio de 2012, se dio inicio a la nueva Agenda Nacional de Competitividad (ANC), que se comprometía a realizar unas profundas reformas en materia de infraestructura, transporte y logística. Por su parte, en lo que respecta al rezago de infraestructura, por primera vez el Gobierno se impuso como objetivo alcanzar una inversión anual de 3% del PIB, lo cual se hará en grado importante con las inversiones previstas para el programa de cuarta generación de concesiones.

Ahora bien, en lo que corresponde a soluciones “blandas”, el estado colombiano también ha venido trabajando desde hace algún tiempo en una profunda reforma de las cadenas logísticas. Para comenzar, el Gobierno se

¹ Clara muestra de ello es que la edad promedio de los vehículos en nuestro país es de 23 años y 37,3% tiene más de 20 años (CPC con base en documento CONPES 3759 de 2013).

encuentra trabajando en una transformación del Estatuto Aduanero, que permita mejorar la eficiencia en los trámites de comercio exterior. Asimismo, el Plan Nacional de Desarrollo contempla el desarrollo de servicios de calidad en transporte, mediante la modernización del parque automotor de carga. De la misma forma, se ha establecido el fortalecimiento de la capacidad institucional en transporte de carga y logística, por medio de la reestructuración del Ministerio de Transporte. Por último, el gobierno nacional ha avanzado en la creación de un centro de información logística, que permita medir los tiempos de espera involucrados en la logística.

Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones por parte del Gobierno Nacional y de contar con una institucionalidad moderna - envidiada por la mayoría de países en la región-, actualmente son pocos los avances visto en lo que respecta a su implementación. Lo anterior ha obedecido, entre otros factores, a la falta de coordinación en la ejecución, específicamente a nivel regional, a la baja participación del sector privado dentro del diseño de estas políticas y a su escasa capacidad institucional. Así las cosas, resulta una prioridad para el estado colombiano, acelerar la implementación de una agenda integral de logística que incorpore acciones concretas sobre la ejecución y normatividad, con el propósito de lograr nuestras metas en competitividad.

Reflexiones finales

Todo lo anterior nos permite concluir que, si bien el desarrollo de la infraestructura previsto con las nuevas concesiones 4G generará avances importantes de mediano

plazo en el proceso de reducción de nuestro rezago en ese frente, se hace indispensable avanzar en una agenda paralela que responda a la necesidad de mejorar las cadenas logísticas, mediante unas medidas con plazo de ejecución mucho menor. Así, surgen al menos cuatro pilares indispensables para el desarrollo de la competitividad colombiana.

En primera instancia, la promoción de una política de logística implica el involucramiento de diferentes actores públicos y privados, los cuales deben estar coordinados efectivamente. En este orden de ideas, aunque Colombia ha avanzado en un plan integral de logística por medio del Plan Nacional de Desarrollo, todavía hace falta una coordinación de agentes que tengan como propósito primario el desarrollo integral de los diferentes modos de transporte. En segunda instancia, se deben incorporar políticas que faciliten la sanción de actos fraudulentos involucrados en la logística (como el pago informal y la delincuencia), que permitirá mejorar la efectividad de la logística. En tercera instancia, el fortalecimiento en las políticas de infraestructura de transporte debe acompañarse de mejores prácticas en las Tecnologías de Información y de las de Telecomunicaciones, las cuales permitan tener un mejor control y desempeño en el desplazamiento de las mercancías. Entre estas medidas cabe señalar, entre otros, la automatización aduanera, la capacidad de seguir y localizar las mercancías en tránsito, el análisis de riesgo del comercio y la presentación electrónica de formularios de aduanas. Por último, el país necesita de cambios regulatorios a favor de la competencia del transporte, que faciliten el uso de diferentes sistemas y reduzcan los costos logísticos.

Referencias

Banco Mundial (2014). "Connecting to compete: Trade Logistics in the Global Economy". The logistics Performance Index and Its Indicators. Washington DC.

Consejo Privado de Competitividad (2013). Informe Nacional de Competitividad 2013-2014. Bogotá D.C.

OCDE, CAF & CEPAL (2013). "Perspectivas económicas de América Latina 2014: Logística y competitividad para el Desarrollo". Publicaciones OCDE.

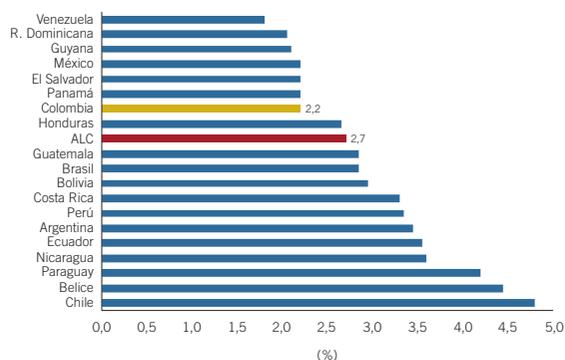
Rodriguez, J-P. (2012). "The Benefits of logistics investment: Opportunities for Latin America and the Caribbean". *Technical Notes IDB-TN-394*. Department of Infrastructure and Environment, Banco Interamericano de Desarrollo.

Los retos del próximo gobierno en materia agraria*

En el último medio siglo, la agricultura pasó de ser el renglón más importante de la economía colombiana para situarse en una lamentable octava posición, entre nueve sectores que componen la desagregación del PIB por el lado de la oferta. En efecto, la participación de la agricultura en el producto colombiano cayó desde un 25% hasta un 6% entre los años 1965 y 2012, estando hoy en día por debajo de la de sectores como el de servicios financieros, la minería o la construcción. Cabe mencionar que esta tendencia no es exclusiva de la economía colombiana y que en casi todas las economías en desarrollo la participación agrícola en el producto se diluye con el paso del tiempo, en favor de sectores como el de servicios. Sin embargo, este fenómeno se ha presentado de manera particularmente pronunciada en nuestro país, donde en los últimos 20 años la tasa promedio de crecimiento anual del sector es inferior a la de América Latina (Gráfico 1) y donde la productividad del sector se ha visto disminuida¹.

La importancia del agro en Colombia está fuera de discusión. En nuestro país existen 2,9 millones de trabajadores vinculados a la agricultura, lo que representa cerca del 14% del empleo total de la nación. Además, la pobreza extrema está concentrada de manera desproporcionada en las zonas rurales. Más aún, el tema agrario y de posesión de tierras no solo se planteó como punto inicial en la agenda del proceso de paz, sino que las intensas protestas sociales producto del paro cafetero a

Gráfico 1
CRECIMIENTO ANUAL PROMEDIO DEL PIB
AGROPECUARIO EN LATINOAMÉRICA
(1990-2011)



Fuente: Cálculos de Fedesarrollo con base en CEPAL.

* La elaboración de este artículo contó con la asistencia de Germán Castaño.

¹ Ludena (2010), por ejemplo, muestra cómo entre los años 2001-2007 la tasa de crecimiento de la Productividad Total de Factores (PTF) del sector cayó significativamente. Kalmanovitz y López (2006) muestran también cómo la productividad nacional en el cultivo de café se estancó en los últimos 15 años. Esto contrasta con la realidad de otros países productores como Brasil, cuya productividad se vio duplicada en el mismo periodo (Cano *et al.*, 2012).

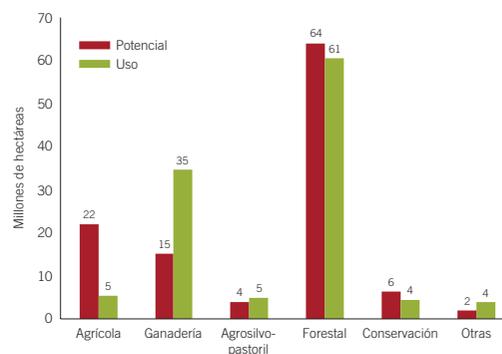
comienzos de 2013 y el paro agrario en agosto del mismo año dejaron entrever la urgente necesidad de atender las dificultades que enfrenta el sector. En este contexto, el presente artículo de actualidad enuncia el diagnóstico y los desafíos de la agricultura en Colombia, con base en el trabajo realizado para Fedesarrollo por Roberto Junguito, Juan José Perfetti y Alejandro Becerra, con objeto de ser discutido en el marco de los Debates Presidenciales. Dicho estudio está publicado en *Cuadernos de Fedesarrollo No. 48* y se encuentra también disponible en forma virtual en la página web de la institución². Las conclusiones apuntan a que los retos del siguiente gobierno en materia agrícola incluyen la puesta en marcha de serias reformas que transformen estructuralmente las dinámicas del sector, implementando una serie de proyectos que impulsen el desarrollo rural y asegurando un ambiente institucional propicio para el progreso de una agricultura sostenible en el largo plazo.

¿Qué sucede con la agricultura en nuestro país?

La agricultura en Colombia se ha caracterizado históricamente por ser un sector de gran importancia económica y política. Hace medio siglo, el sector agropecuario representaba la cuarta parte de la producción total de bienes y servicios, la mitad de los colombianos vivían en áreas rurales, y las instituciones atadas al poder rural (SAC, Federación de Cafeteros) eran pilares fundamentales de la gobernabilidad en el país (Hofstetter, 2014). Aunque hoy la relevancia rural es otra, sigue teniendo una importancia significativa para la sociedad colombiana. Según cifras del DANE para 2012, más de un cuarto de la población colombiana sigue habitando las áreas rurales del país, en donde la pobreza asciende a escandalosos niveles del 46,1%. Leibovich *et al.*

(2013) plantean que existen en Colombia 2,9 millones de trabajadores vinculados a la agricultura, 72% de los cuales corresponden a pequeños productores. Esta trascendencia en términos sociales del sector contrasta con la subutilización de los vastos recursos con los que cuenta el país. De las cerca de 22 millones de hectáreas con vocación agrícola, sólo se utilizan 5,3 millones de hectáreas; apenas el 24% del potencial. Más aún, se presentan usos inadecuados de la tierra, generando conflictos en materia de productividad y de sostenibilidad ambiental (Gráfico 2).

Gráfico 2
POTENCIAL Y USO DE LA TIERRA EN COLOMBIA
POR TIPO DE ACTIVIDAD



Fuente: IGAC, 2012.

Lamentablemente, la apertura comercial de los años noventa y los TLC acordados no han tenido los efectos deseados sobre el potencial exportador de la agricultura, en parte debido a los altos niveles de protección y apoyos por parte del gobierno, lo que ha impedido el aprovechamiento de las oportunidades comerciales en los mercados internacionales. Colombia presenta la tasa nominal de protección (NRA por sus siglas en inglés)³ más alta entre

² Ver http://www.fedesarrollo.org.co/wp-content/uploads/2011/08/CUADERNOS-DE-FEDESARROLLO-No.-48-Desarrollo-de-la-agricultura-colombiana-debate_pres_2014_cuad48.pdf

³ La tasa nominal de protección (Nominal Rate of Assistance) se define como el aumento porcentual en ganancias brutas que reciben las actividades agrícolas producto de la intervención gubernamental; similar a un “arancel equivalente” para importables y un “impuesto equivalente” para exportables.

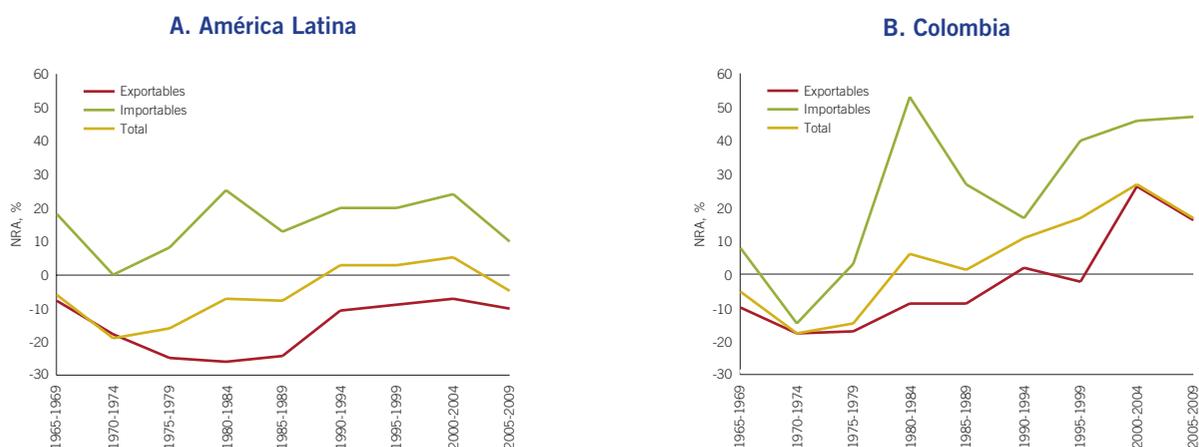
el conjunto latinoamericano para el grupo de importables y una de las más altas para el grupo de exportables (Gráfico 3). Más destacable aún, los niveles de protección así medidos son considerablemente más altos en Colombia en la actualidad de lo que eran a comienzos de los años noventa. En otras palabras, las políticas de gobierno (como diferenciales de precios para el caso el arroz) no sólo van en contravía con los esfuerzos de inclusión del país a los mercados internacionales, sino que afectan directamente tanto la competitividad del sector como el consumo interno. Esto provoca una pérdida del dinamismo comercial del sector, especialmente del lado exportador, que poco ha avanzado en diversificación y aumento de su oferta⁴.

¿Cuál ha sido la política para el sector agropecuario?

La brecha en el desempeño agrícola entre Colombia y el resto de la región es en buena parte producto del enfoque de

política económica. Mientras en muchos países de América Latina se ha hecho especial énfasis en mejorar los incentivos a la inversión privada en el campo y a la promoción de la expansión exportadora (BID, 2013), en Colombia son usuales las políticas distorsivas como los apoyos vía precios, lo que afecta directamente el desempeño del sector en relación con sus pares regionales. No solamente la participación del gasto público agropecuario sobre el presupuesto nacional permanece muy por debajo de la participación del sector sobre el producto total del país⁵, sino que además la mayor parte de este gasto va encaminado a apoyos directos. El Informe del Banco Mundial (2008) calcula que el gasto público en agricultura ha sido cuatro veces mayor en subsidios y apoyos directos que en bienes públicos. Este fenómeno es nocivo e indeseable en la medida en que los subsidios favorecen principalmente a los agricultores de altos ingresos y a los sectores con agremiaciones fuertes que han logrado conseguir esos apoyos por parte del Esta-

Gráfico 3
TASA NOMINAL DE PROTECCIÓN (NRA): AMÉRICA LATINA VS COLOMBIA



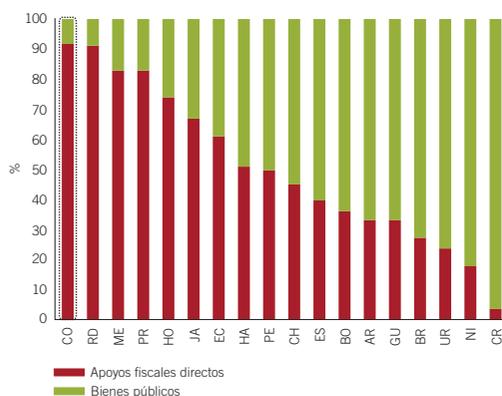
Fuente: Valdés, 2012.

⁴ En la actualidad, tal como ocurría muchos años atrás, el superávit de la balanza comercial del sector agrícola depende en gran medida de la exportación de café.

⁵ Mientras en 2012 el sector agropecuario aportó 6% del total del PIB, el gasto en el sector agropecuario no alcanzó ni siquiera el 2% del presupuesto total de la nación.

do. De esta manera, se sacrifican mejoras en la provisión de bienes públicos con alto impacto en el crecimiento productivo integral del sector y en la productividad total de factores, en aras del beneficio de sectores específicos que concentran la atención e inversión del gobierno. Esto no es ni cercanamente consistente con los criterios sugeridos por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID, 2013) para subsidios directos y apoyos de precios: pocos y de bajo monto, focalizados a los más pobres, transitorios, con objetivos definidos y desconectados de rubros específicos. Más aún, va en contravía del reciente Acuerdo de Bali, firmado en diciembre del año pasado por los 159 países miembros de la OMC (entre ellos Colombia), que busca un sistema de comercio internacional de productos agropecuarios más abierto y menos sujeto a restricciones o controles (Junguito, 2013).

Gráfico 4
COMPOSICIÓN DEL GASTO PÚBLICO AGROPECUARIO
POR PAÍSES DE AMÉRICA LATINA (2010-2011)



Fuente: Banco Interamericano de Desarrollo (BID), 2013.

Los altos niveles de informalidad constituyen otro de los problemas que aquejan al sector agrícola, principalmente en materia de pobreza e inequidad. Se estima que la informalidad laboral alcanza el 82% en zonas rurales y que llega a ser del 86% cuando se trata de trabajadores agrícolas. Algunos programas del gobierno como Empleo en Acción y la pasada reforma tributaria de 2012 consti-

tuyen esfuerzos de política para combatir este fenómeno, pero sus resultados son más claros en áreas urbanas que en las rurales. En el tema de salud, si bien se han incrementado las afiliaciones en zonas rurales, el avance no ha sido el deseado debido a las dificultades para que las aseguradoras afilien a los habitantes del campo y, ante todo, para que les presten los servicios con la calidad y la oportunidad debida. Para pensiones, los problemas generales del sistema en el país se magnifican en la zona rural al tener en cuenta que los trabajadores del campo no disponen de un esquema de cotización por días. El gobierno nacional ha puesto en marcha el esquema de Beneficios Económicos Periódicos BEPS como un mecanismo para atenuar esta problemática. Por último, respecto a la fuerte concentración de tierras en las áreas rurales (el coeficiente de concentración de GINI para propietarios fue de 0,86 en el año 2012), el gobierno avanza en la ejecución de la ley de restitución de tierras aprobada en 2011. Sin embargo, los problemas de información y comunicación en todo el país han dificultado esta tarea y quedan pendientes las implicaciones que puedan tener los eventuales acuerdos de las conversaciones de paz en La Habana sobre política de tierras, específicamente el establecimiento del Fondo de Tierras y de la llamada Reforma Rural Integral.

¿En qué se deben enfocar los esfuerzos del próximo gobierno?

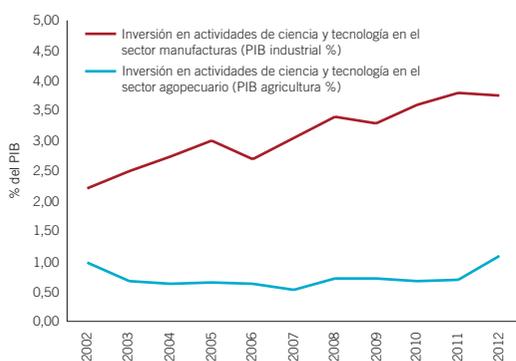
El TLC firmado entre EE.UU. y Colombia establece cronogramas de desgravación de aranceles y eliminación de franjas de precios para productos agrícolas, lo que permite que el sector agrícola se mueva hacia unas mejores condiciones de desarrollo minimizando las distorsiones comerciales. Sin embargo, estas desgravaciones se llevarán a cabo durante largos periodos de tiempo, por lo que son necesarias otras medidas para impulsar el desarrollo sostenible del sector. Mejoras de las condiciones comerciales que impulsen la competitividad agrícola colombiana en el mercado internacional (e.g. infraestructura de trans-

porte) y la institución de un impuesto predial progresivo que desincentive la subutilización de la tierra son tan sólo un ejemplo de los esfuerzos necesarios para dinamizar el sector. Junguito *et al.* (2014) hacen especial énfasis en cinco puntos críticos para un apropiado acondicionamiento del desarrollo del sector en el largo plazo:

1. Inversión en Investigación Agrícola

En un estudio sobre la productividad agrícola, la OECD (2011) identifica como fuente principal de crecimiento a la investigación. Sin embargo, en Colombia la inversión en actividades de ciencia y tecnología en el sector agropecuario apenas se ubica en 1.1% del PIB (Gráfico 5). Esta falta de interés por la inversión en investigación está acorde con los bajos niveles de productividad del sector. Evenson y Ávila (2004) calculan que si bien la PTF de Colombia para el periodo 1980-2001 pasó de 1,37 a 1,73, esta se mantuvo muy por debajo del conjunto latinoamericano que fue 2,31.

Gráfico 5
INVERSIÓN EN ACTIVIDADES DE CIENCIA Y
TECNOLOGÍA EN COLOMBIA



Fuente: Observatorio de Corpoica y Observatorio de Ciencia y Tecnología.

Si bien en el último tramo se ha buscado revertir la tendencia de subinversión en el sector agrícola, aún hacen falta mayores esfuerzos para equiparar este tipo de investigación no sólo con la de otros sectores sino con la de sus pares internacionales (cabe resaltar que la investigación

agrícola, como pocas, conlleva un carácter regional muy fuerte debido a las grandes heterogeneidades geográficas). Teniendo en cuenta que la investigación constituye un tipo de bien público, es necesario que buena parte de su financiamiento provenga del Estado, por lo que los autores recomiendan el establecimiento de una renta de destinación especial proveniente de los ingresos corrientes del gobierno, teniendo en cuenta el inmenso beneficio social que conllevaría este gasto. Colombia es uno de los países con menor porcentaje de doctorados (10%), frente al 60% de Brasil y un promedio latinoamericano mayor al 20%. Por esto, recomiendan también el establecimiento de un esquema de becas para la especialización de investigadores en esta área. Estos esfuerzos no solamente constituyen un impulso a la productividad del sector agrícola, sino que además sirven como mecanismo de desarrollo regional fortaleciendo las capacidades locales y la integración territorial en diferentes zonas del país.

2. Magnitud y recomposición del Gasto Público

El gasto público debe dar un tratamiento proporcional al aporte que hace la agricultura y el sector rural al PIB total. Por ello, teniendo en cuenta que el sector agropecuario aporta actualmente alrededor del 6% del PIB, los autores plantean incluir como meta explícita en el Plan Nacional de Desarrollo 2014-2018 aumentos graduales de la participación del gasto agrícola en el gasto total hasta alcanzar por lo menos el 3%. Se hace así mismo necesario el desmonte de los subsidios y apoyos de precios, limitándolos mediante criterios explícitos como son el que deben ser de bajo monto, focalizados en los más pobres, transitorios, con un objetivo definido y desconectados de rubros específicos. De este modo, el gasto público sectorial podrá enfocarse en la generación de bienes públicos (riego, asistencia técnica, carreteras, información, entre otros), los cuales benefician indiscriminadamente a la vasta mayoría de los agentes del sector y tienen retornos económicos más altos debido a su incidencia sobre la productividad.

3. Política Social y de Desarrollo Rural

Buscar el cierre de la brecha del sector rural frente al urbano en materia de protección social debe constituir un objetivo de gobierno. Para ello, los autores sugieren dotar al Viceministerio de Desarrollo Rural con el mandato amplio de coordinar la política social y de desarrollo rural a nivel nacional. Por medio del Viceministerio, los recursos relacionados al desarrollo agropecuario y rural deberán ser orientados al establecimiento y puesta en marcha de políticas que estimulen al pequeño productor agropecuario⁶, con instrumentos de política sectorial como el crédito, la asistencia técnica y el riego. Esto implica además un trabajo conjunto entre el MADR y los Ministerios de Educación, Trabajo y Protección Social y de Salud, para lograr mayor coordinación entre estas entidades y llevar a cabo programas de desarrollo efectivos en el territorio rural.

4. Mercado de Tierras

La literatura ha discutido la relevancia del impuesto predial como mecanismo de desconcentración de la tierra, con la capacidad de promover además una mejor utilización de la misma (Balcázar, 2013 y Banco Mundial, 2004). Siguiendo esta línea, se propone una modificación del impuesto predial en Colombia, de modo que tarifas progresivas según el tamaño del predio (y más elevadas penalizando la subutilización de la tierra) permitan mejorar los incentivos productivos de los propietarios en todo el país. Adicionalmente, desarrollar las disposiciones necesarias para facilitar los contratos de arrendamiento de tierra a largo plazo impulsaría los niveles de eficiencia y dinamismo en este mercado, ampliando las opciones de acceso a este recurso más allá de la propiedad.

5. Desarrollo de un Marco Institucional Agropecuario y Rural

La institucionalidad agropecuaria y rural de Colombia pasó en dos décadas de una estructura diversificada en número de instituciones, en la cual el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural (MADR) cumplía la función de coordinación y formulación de la política sectorial, a una nueva estructura agrupada en pocas instituciones y en la que el MADR concentra la ejecución de la mayoría de los recursos asignados al sector (Perfetti, 2010). Para sacar provecho del nuevo contexto internacional y regional que genera oportunidades invaluable para el desarrollo agropecuario y rural de los países latinoamericanos, es necesario disponer de una institucionalidad capaz de impulsar políticas dinámicas, sostenibles y de alto impacto, eficaz para promover el progreso rural con enfoque territorial sin renunciar a la eficiencia. En esta medida, el MADR debe tener como rol central el análisis de las políticas del sector, más que actuar como ejecutor de estas. Para ello, se deben fortalecer las figuras de los dos Viceministerios; Vice de Desarrollo Agropecuario y Vice de Desarrollo Rural. El primero se encargaría del desarrollo de la agricultura como sector productivo, trabajando sobre la cadena de valor para asegurar las condiciones de calidad del producto agrícola, por medio de la formulación de políticas de CT+I, comercio exterior, bienes públicos, competitividad, entre otras. El segundo velaría por el desarrollo integral de los territorios rurales, por medio de programas sociales (educación, salud, formación, seguridad social), esfuerzos de inclusión social, lucha contra la pobreza, etc. Para canalizar estos proyectos, los autores proponen la creación de un Fondo de Cofinanciamiento del Desarrollo Agropecuario y Rural, a través del cual se canalice la ejecución de una parte de los recursos de inversión asignados al MADR. También se recomienda

⁶ Según Leibovich (2013), los pequeños productores son aquellos que desarrollan su actividad productiva en predios inferiores a 2 Unidades Agrícolas Familiares (UAF), empleando principalmente mano de obra familiar. Estos representan en Colombia alrededor de 2,2 millones.

crear las Agencias Regionales de Desarrollo Rural como gestoras del desarrollo rural en el ámbito departamental.

Conclusiones

En síntesis, son muchos los retos del siguiente gobierno para el desarrollo de la agricultura en nuestro país. Se deben efectuar esfuerzos desde el ámbito de política comercial, eliminando las distorsiones que impiden el desarrollo competitivo del sector en su inmersión al mercado internacional, hasta modificaciones en el ámbito tributario que incentiven el buen uso de la tierra por parte de los propietarios. Este tipo de medidas tendrían unos impactos importantes en el corto y mediano plazo, lo cual es deseable teniendo en cuenta

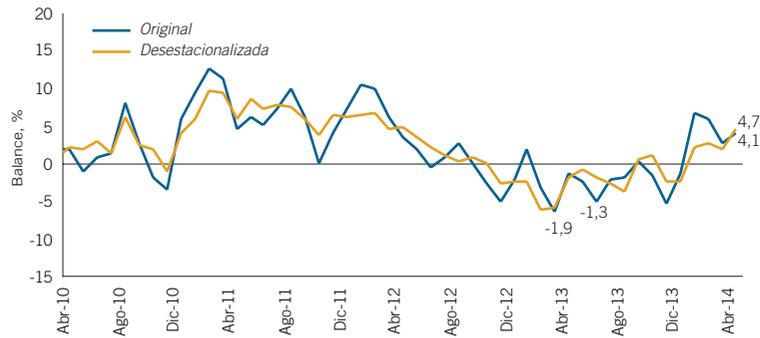
la importancia del sector en términos políticos y sociales. Más aún, para lograr construir un desarrollo sostenible de la agricultura en el largo plazo, se hace imperativo que el país avance en materia de productividad agrícola, especialmente en el ámbito de la investigación que como bien público trae consigo innumerables externalidades positivas para toda la sociedad. Para esta búsqueda de un mejor desempeño del agro en el futuro, el fortalecimiento de una institucionalidad clara y efectiva para el sector jugará un papel fundamental, en la medida en que se favorezca un ambiente propicio para la formulación de políticas idóneas para el contexto colombiano y se puedan así superar los obstáculos que rezagan el sector agrícola nacional con respecto a sus pares del resto de la región.

Referencias

- Balcázar, Álvaro y Rodríguez, Carolina (2013). *Tierra para Uso Agropecuario*. Políticas para el Desarrollo de la Agricultura en Colombia, FEDESARROLLO.
- Banco Mundial (2004). *Colombia: Land Policy in transition*. Rural Development Unit, Latin American Region, enero 29.
- Banco Mundial (2008). *Agriculture for Development*. World Development Report.
- Banco Interamericano de Desarrollo (2013). *Documento de Marco Sectorial de Agricultura y Gestión de Recursos Naturales*. Mayo del 2013.
- Evenson, R.E. y Ávila (2004). *Total Factor Productivity Growth in Agriculture*. The Role of Technological Capital, IDB, 2004.
- Hofstetter, M. (2013). *El inexorable declive del campo*. Columna de Opinión, La República, mayo de 2014.
- Junguito, R. (2013). *Comercio agrícola mundial*. Columna de opinión, Portafolio, diciembre de 2013.
- Junguito, R., Perfetti, J.J. y Becerra, A. (2014). *Desarrollo de la Agricultura Colombiana*. Cuadernos Fedesarrollo N. 48, marzo de 2014.
- Kalmanovitz, S. y López, E. (2006). *La agricultura colombiana en el siglo XX*. Fondo de Cultura Económica. Banco de la República. Colombia.
- Leibovich, J., Botello, S., Estrada, L. y Vásquez, H. (2013). *Vinculación de los Pequeños Productores al Desarrollo de la Agricultura*. Fedesarrollo.
- Ludena, C. (2010). *Agricultural Productivity Growth, efficiency change and technical change in Latin America and the Caribbean*. IDB Research Department.
- Perfetti, J.J. (2010). *Análisis de las Políticas y la Institucionalidad del Sector Agropecuario*. Informe para el PNUD-Colombia, Informe Nacional de Desarrollo Humano.
- Valdés, A. (2012). *Panel Independiente sobre la Agricultura para el Desarrollo de América Latina*. Informe sobre el componente: Políticas Sectoriales Económicas con Énfasis en Comercio Exterior en América Latina y Caribe (ALC).

Actividad productiva

Gráfico 1. Índice de Confianza Industrial (ICI)

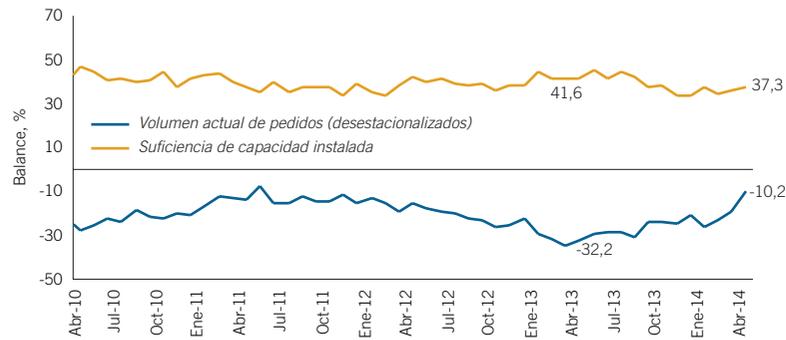


Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión Empresarial (EOE).

En abril, el indicador de confianza industrial continúa mostrando signos de recuperación. La mejora de 5,4 pps que se aprecia en dicho mes responde principalmente a un aumento de 17,4 pps en el balance de percepción sobre el volumen actual de pedidos y, en menor grado, a la mejora en las expectativas de los industriales.

Las expectativas de producción para los próximos tres meses repuntaron, tras haber presentado reducciones en febrero y marzo del presente año.

Gráfico 2. Volumen de pedidos y suficiencia de la capacidad instalada en la industria



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión Empresarial (EOE).

El aumento en el balance del volumen de pedidos de 16,1 pps con respecto a abril de 2013 es muestra de la recuperación relativa del sector industrial. El balance, sin embargo, continúa situándose en terreno negativo, lo que sugiere que entre los encuestados siguen siendo más los industriales pesimistas que los optimistas.

La mayoría de los industriales considera que la suficiencia de su capacidad instalada se ha reducido con respecto al mismo mes en el año anterior, lo cual confirma el mayor dinamismo de la demanda durante el primer trimestre de 2014.

Gráfico 3. Índice de Producción Industrial (IPI) sin trilla de café



Fuente: DANE.

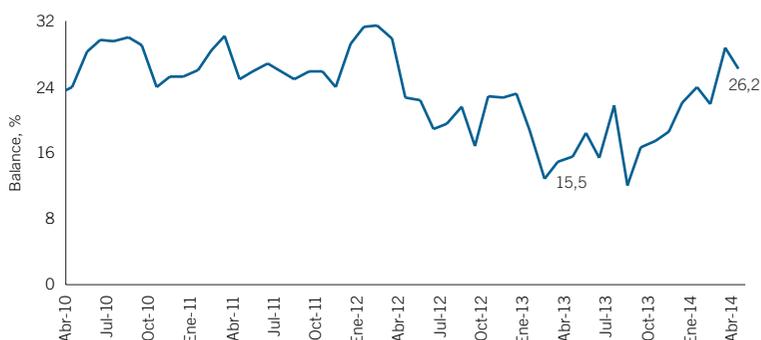
A partir del primer trimestre de 2014 comienza a consolidarse la recuperación de la industria colombiana, cuyo índice de producción para el mes de marzo tuvo un crecimiento interanual de 9,8%. No obstante, esta cifra, aparentemente alta, presenta un importante efecto base correspondiente a la semana santa de 2013.

Después de presentar una caída promedio de 6,1% durante el primer trimestre del 2013, en el primer trimestre del presente año la producción industrial de Colombia registró un crecimiento de 4,4%.

* La elaboración de este artículo contó con la asistencia de Camila Orbeagozo.

Gráfico 4. Índice de Confianza Comercial (ICCO)

Pese a un ligero deterioro en abril, la confianza de los empresarios del sector comercio permanece en niveles extraordinariamente altos y superiores a los balances promedio de los últimos 5 años.



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión Empresarial (EOE).

Gráfico 5. Evolución de los pedidos y la demanda en el comercio

En línea con la mejora significativa del indicador de demanda que perciben los empresarios en el comercio, con respecto al mes de abril de 2013 (18 pps), los pedidos a proveedores incorporaron una significativa aceleración.

Los resultados positivos de la demanda percibida por los comerciantes concuerdan con la mejora en el optimismo de los comerciantes respecto a la situación económica actual.

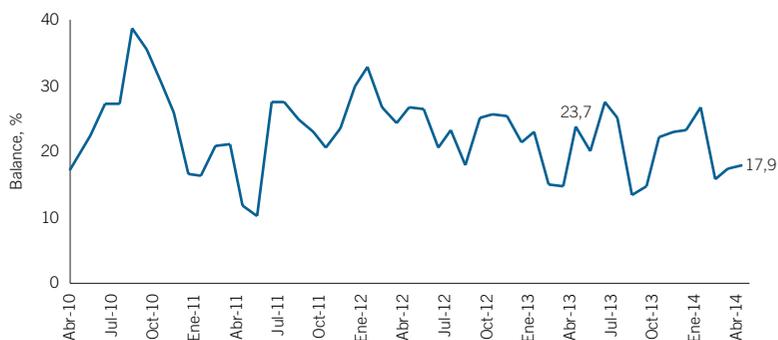


Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión Empresarial (EOE).

Aun cuando el índice de confianza del consumidor mantiene su tendencia creciente de los dos últimos meses, tras la caída que experimentó en febrero, el registro del mes de abril de 2014 se compara de manera desfavorable frente a los niveles alcanzados para el mismo mes un año atrás.

Al comparar los niveles actuales frente a los del mes inmediatamente anterior, se encuentra que la mejora en el índice de condiciones económicas (ICE) de 3,1 pps logró compensar una caída en las expectativas del consumidor de 1,4 pps, lo que permitió un avance del índice de confianza del consumidor consolidado.

Gráfico 6. Índice de Confianza del Consumidor (ICC)



Fuente: Fedesarrollo - Encuesta de Opinión del Consumidor (EOC).

Gráfico 7. Despacho de Cemento Gris



* Promedio móvil tres meses.
Fuente: DANE.

Durante el 2014 se observa una notoria recuperación de los despachos de cemento a nivel nacional, evidenciando un crecimiento interanual positivo para el trimestre móvil febrero-abril, en contraste con los resultados negativos que se observaron un año atrás (-6,83%).

El incremento en los despachos de cemento se dio en 19 de los 21 departamentos analizados, destacándose el crecimiento registrado en los departamentos de Sucre, Guajira y Norte de Santander, los cuales evidenciaron crecimientos superiores al 60%.

Gráfico 8. Tasa de desempleo

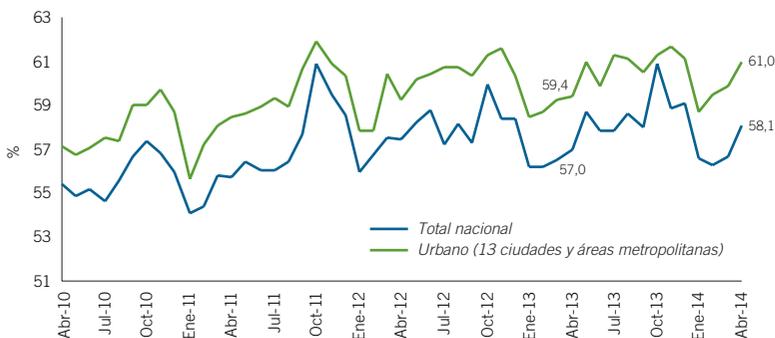


Fuente: DANE.

La tasa de desempleo nacional se ubicó en niveles de un dígito por primera vez para un mes de abril desde que se llevan registros.

Tras la disminución registrada en abril, se completaron seis trimestres consecutivos en los que no hay incrementos interanuales en la tasa de desempleo.

Gráfico 9. Tasa de ocupación



Fuente: DANE.

En abril, la tasa global de participación aumentó en 0,3 pps frente al año anterior, lo cual ha creado presiones de oferta sobre el mercado laboral. Sin embargo, el incremento en la cantidad de ocupados compensó con creces dicho fenómeno y permitió mantener la tendencia de la tasa de desempleo a la baja.

La tasa de ocupación registrada en abril fue de 58,1%, exhibiendo un incremento de 1,1 pps respecto al mismo mes del año pasado. De esta forma, el mercado laboral colombiano continúa avanzando en la capacidad de absorción de la creciente fuerza de trabajo.

Sector financiero y variables monetarias

Gráfico 10. Inflación y rango objetivo del Banco de la República

La inflación para el mes de mayo fue de 2,93%, superior en 0,93 puntos porcentuales al registrado en mayo de 2013 (2,00%). El alza en los precios de los alimentos perecederos y en el gasto en diversión explicó gran parte de esta aceleración.

Para el segundo semestre del año se han identificado riesgos alcistas en los rubros de alimentos y de regulados por cuenta de los posibles efectos de la sequía que traerá el fenómeno del Niño.

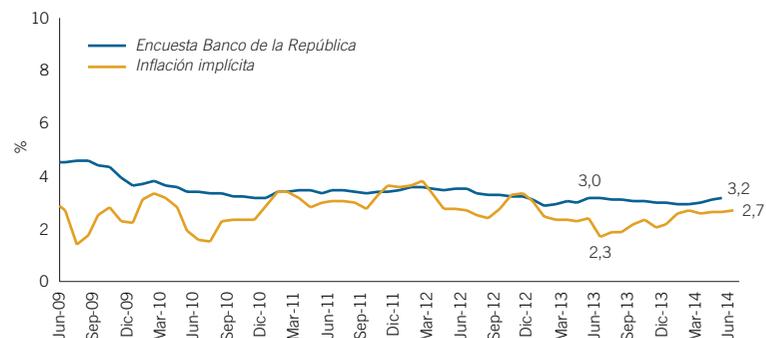


Fuente: DANE y Banco de la República.

Gráfico 11. Expectativas de inflación *

Las expectativas de inflación, implícitas en el diferencial entre el rendimiento de los TES tasa fija y aquellos indexados a la inflación, presentaron un ligero incremento en abril y se mantuvieron en general alrededor del rango meta del Banco de la República.

Al igual que la inflación implícita, las expectativas de inflación a 12 meses de la encuesta del Banco de la República, se mantienen estables alrededor del 3% desde el primer trimestre de 2013.



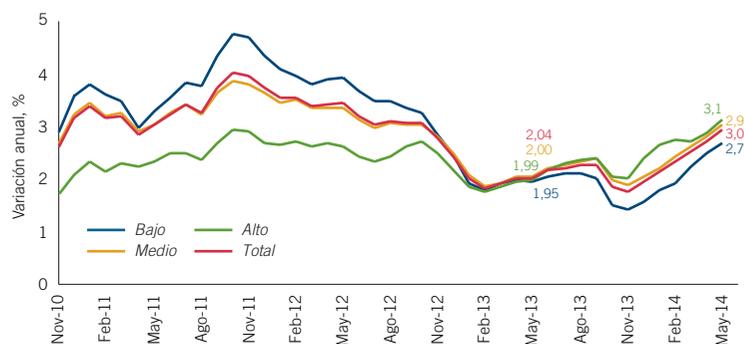
* 12 meses adelante.

Fuente: Banco de la República y Bloomberg.

Gráfico 12. Inflación por nivel de ingresos

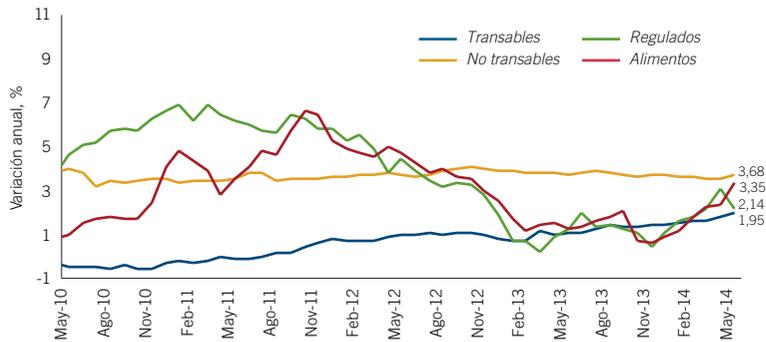
Para el mes de mayo, la inflación de todos los grupos de ingreso (alto, medio y bajo) se aceleró con respecto a la registrada un año atrás.

En los últimos cuatro trimestres el nivel de precios de la canasta de ingreso bajo ha presentado los menores niveles de inflación.



Fuente: DANE.

Gráfico 13. Inflación por componentes

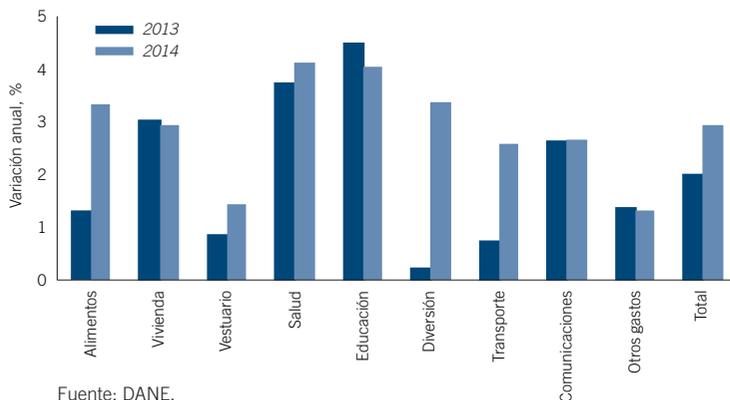


Fuente: Banco de la República.

Si bien se dio una apreciación de 4,6% de la tasa de cambio durante el mes de mayo, la inflación de los bienes y servicios transables mantiene una tendencia creciente. Por su parte, la inflación de no transables se mantiene relativamente inalterada, debido al efecto anclaje de los subcomponentes indexados a la inflación de 2013.

Tras el repunte de la inflación de los bienes regulados en el mes de abril, producto principalmente del incremento en los precios de la energía eléctrica, ésta se moderó en mayo ubicándose en 2,14%. Sin embargo, el incremento de los precios de los bienes regulados continúa estando por debajo de la inflación total de la economía.

Gráfico 14. Inflación por grupos de gasto con corte a mayo

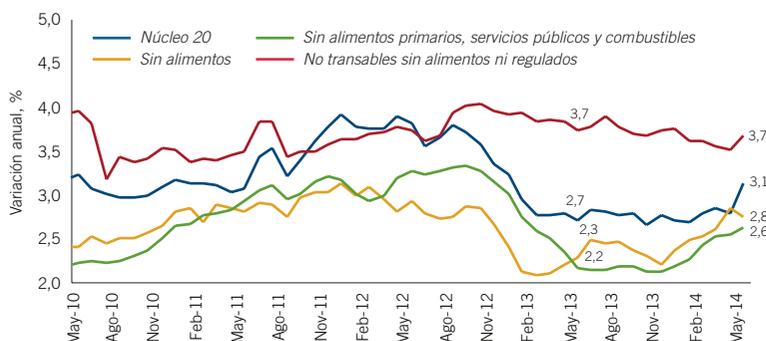


Fuente: DANE.

Desagregando por tipos de gasto, se observa que en mayo la inflación total estuvo jalonada principalmente por la aceleración en el nivel de precios de los alimentos, el transporte y la diversión.

Contrario a lo sucedido en la mayor parte de los rubros, en vivienda y en educación se presentó una disminución en el ritmo de crecimiento de los precios, con respecto a lo observado en mayo de 2013.

Gráfico 15. Medidas de inflación básica



Fuente: Banco de la República.

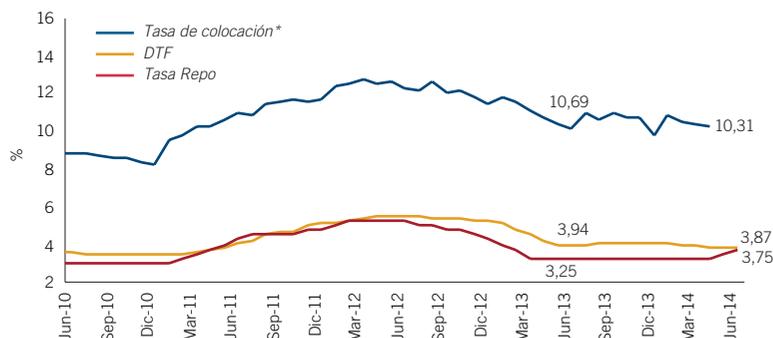
Con excepción de la inflación de no transables sin alimentos ni regulados, todas las señales de inflación básica se aceleraron en promedio 0,45 pps en relación al nivel exhibido un año atrás.

En mayo, las cuatro medidas de inflación básica mantuvieron su tendencia al alza, acelerándose en promedio 13 pbs con respecto al dato del mes de abril.

Por segundo mes consecutivo, el Banco de la República incrementó su tasa de intervención. Paralelamente, la DTF aumentó cerca de 0,1pps, mientras que la tasa de colocación se ha mantenido relativamente estable.

La información sobre precio y actividad productiva conocida recientemente confirma que se consolida el proceso local de normalización de la economía colombiana, tanto en términos de su brecha del producto como de la inflación.

Gráfico 16. Tasas de interés

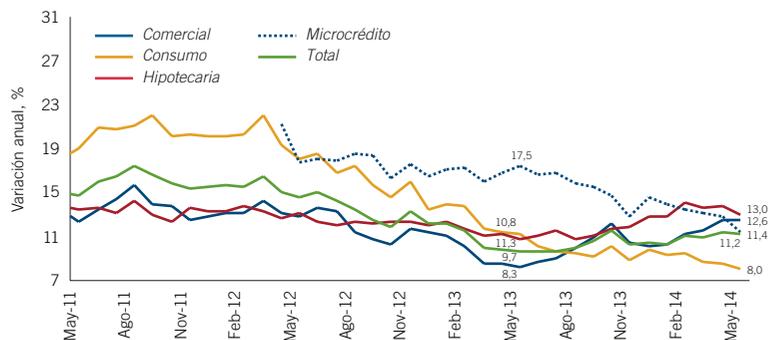


* La tasa de colocación total incluye créditos de consumo, ordinario, preferencial y tesorería. Fuente: Banco de la República.

El mayor dinamismo de la cartera total en mayo es resultado del notable crecimiento de la cartera comercial (12,6%), la cual pesa alrededor del 56% del total.

A lo largo del mes se observa una recomposición de la cartera de crédito, con una marcada desaceleración del microcrédito y del crédito de consumo, acompañado de un crecimiento en los préstamos hipotecarios y comerciales.

Gráfico 17. Cartera real por tipo de crédito

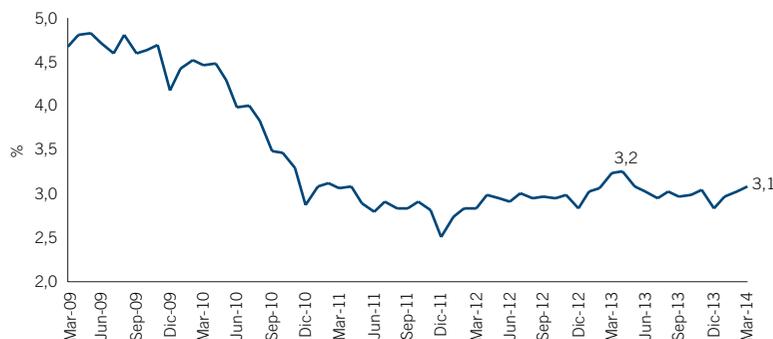


Fuente: Banco de la República y cálculos fedesarrollo.

En marzo, el porcentaje del total de la cartera de crédito que se encontraba vencido se mantuvo relativamente estable alrededor del promedio del primer trimestre del 2014 (3%).

Desagregado por modalidad de cartera, con respecto a marzo de 2013, se registra un incremento en el vencimiento de los créditos comerciales y microcréditos, que fueron compensados por la mejora en la calidad de la cartera de consumo y vivienda.

Gráfico 18. Evolución de la cartera de crédito vencida



* Calidad medida como la proporción de la cartera vencida sobre la total. Fuente: Superintendencia Financiera.

Gráfico 19. Indicadores del mercado bursátil

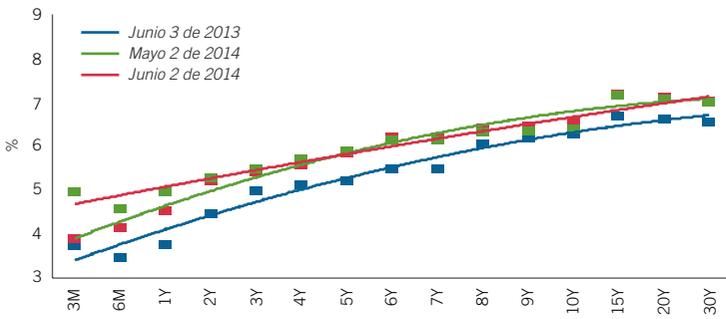


Fuente: Bloomberg.

En línea con el comportamiento de los indicadores bursátiles de los países de América Latina, se observa un incremento en la inversión de portafolio en el país en lo corrido del año, lo cual indirectamente impactó de manera positiva la evolución del IGBC y el COLCAP.

En mayo, el IGBC presentó una valorización de 7,1%, explicado en gran medida por un incremento de 17% en el precio de la acción de Pacific Rubiales.

Gráfico 20. Curva de rendimientos TES para Colombia



Fuente: Bloomberg.

Tras el segundo incremento continuo en la tasa de intervención del Banco de la República en mayo, la curva de rendimientos de los TES se aplanó, con aumentos en los vencimientos de corto plazo (50 pbs) y estabilidad en los de largo plazo.

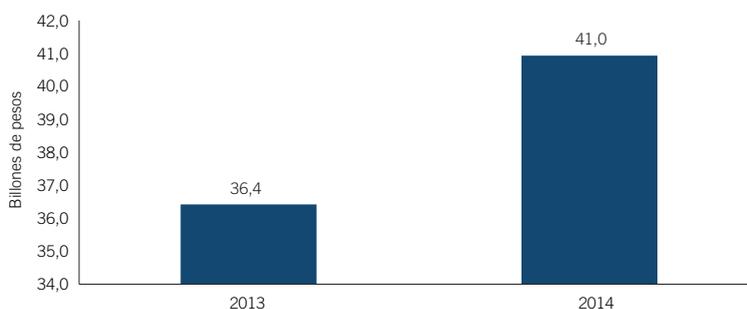
Con respecto al año anterior, los rendimientos de los TES se han incrementado como resultado de la menor liquidez global, lo que ha causado su desvalorización en todos los tramos de la curva.

Sector fiscal

Gráfico 21. Recaudo tributario acumulado a abril

En los primeros cuatro meses del 2014 el recaudo tributario se ubicó en 40,9 billones de pesos, un 12% superior a la cifra del mismo periodo de 2013.

El crecimiento del recaudo se explica principalmente por los ingresos percibidos por el CREE, que superaron en \$2,2 billones la meta establecida de \$3,2 billones. También se destaca una contracción en el recaudo del impuesto de renta del orden del 20%, la cual fue compensada por un mayor recaudo del IVA en igual proporción.



* Incluye: Renta, IVA, Timbre, GMF, Patrimonio y Seguridad Democrática, CREE.

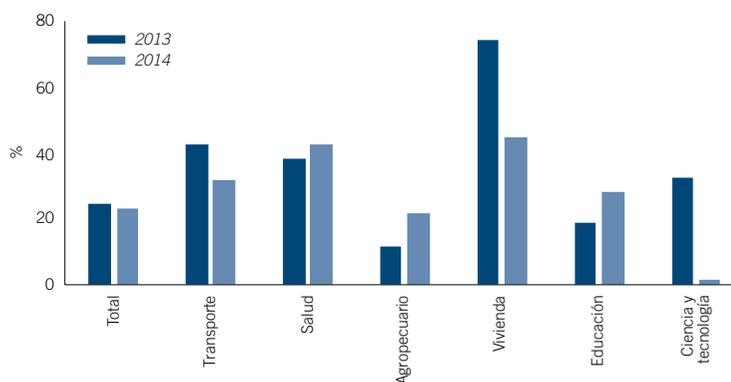
**Incluye: Aranceles e IVA externo.

Fuente: DIAN.

Gráfico 22. Ejecución presupuestal en inversión acumulada a abril

Si bien la ejecución presupuestal en inversión se mantuvo relativamente constante, al desagregar sectorialmente se encuentran cambios significativos.

Es importante resaltar la significativa reducción de la ejecución presupuestal en ciencia y tecnología, componente relevante para la competitividad del país, el cual decrece 96% frente a la ejecución registrada a abril de 2013. Por el contrario, la ejecución en educación creció 47,6% frente a lo registrado en el año inmediatamente anterior.



Fuente: Dirección General de Presupuesto Público Nacional.

Sector externo

Gráfico 23. Exportaciones*



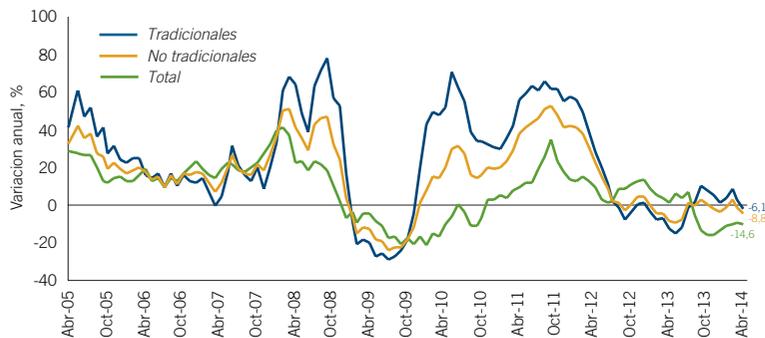
* Variación anual de las exportaciones totales y sin combustibles en promedios móviles a tres meses.

Fuente: DANE.

En abril de 2014, las exportaciones colombianas alcanzaron un valor de US\$4.302 millones, registrando una variación anual de -13,1%, siendo ésta la mayor caída desde marzo de 2013.

La reducción en las exportaciones obedece principalmente al comportamiento de las exportaciones de manufacturas y combustibles, las cuales cayeron 19,8% y 10,7% respectivamente, explicando en conjunto el 80% de la caída total de las exportaciones.

Gráfico 24. Exportaciones tradicionales y no tradicionales



* Variación anual de las exportaciones tradicionales y no tradicionales en promedios móviles a tres meses.

Fuente: DANE.

El menor valor de las exportaciones del país en abril estuvo jalonado principalmente por el comportamiento de las exportaciones no tradicionales, que cayeron 14,6% respecto al año anterior, mientras que las exportaciones tradicionales presentaron una reducción menos significativa (6,1%).

Aun cuando las exportaciones de café, en línea con la renovación cafetera y los mayores precios, se incrementaron en un 50%, esto se vio más que contrarrestado con la caída de 29% en las exportaciones de carbón y de 6% en las exportaciones de petróleo.

Gráfico 25. Importaciones



Fuente: DANE.

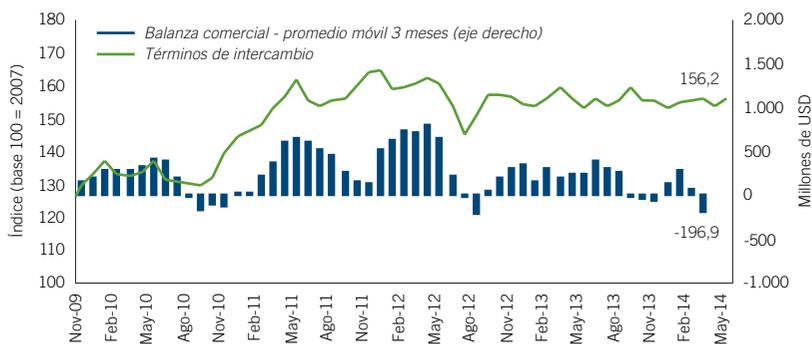
Las compras externas del país crecieron 9,4% con respecto marzo de 2013, como consecuencia de las mayores importaciones de materias primas y productos intermedios (24,9%) y de bienes de consumo (5,2%).

En contraste, en marzo las importaciones de bienes de capital y materiales de construcción decrecieron 5,1% como resultado de la reducción en 32,5% en las importaciones de equipo de transporte.

En el mes de marzo se registró una balanza comercial deficitaria de USD 276,2 millones, con un déficit promedio de USD 196,9 millones en el primer trimestre del año. Desde hace 19 meses no se presentaba un dato tan desfavorable en materia de comercio exterior.

El poder de compra de las exportaciones colombianas se mantuvo relativamente estable dado que el indicador de términos de intercambio permaneció alrededor de su valor promedio en los últimos 12 meses.

Gráfico 26. Evolución de la balanza comercial y los términos de intercambio

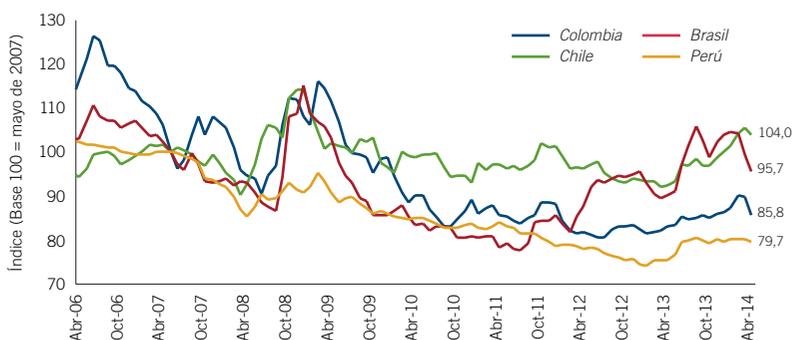


Fuente: Banco de la República - DANE.

Gráfico 27. Tasa de cambio real de Colombia, Chile, Brasil y Perú

Si bien a lo largo del 2013 se presentó una tendencia a la depreciación de las monedas latinoamericanas en términos reales, desde febrero de 2014 Colombia y Brasil han presentado una apreciación real cercana al 2,5% y 4% respectivamente.

En lo corrido de 2014, la tasa de cambio real de Perú se ha mantenido prácticamente inalterada, mientras que la de Chile se ha apreciado alrededor de un 1%.

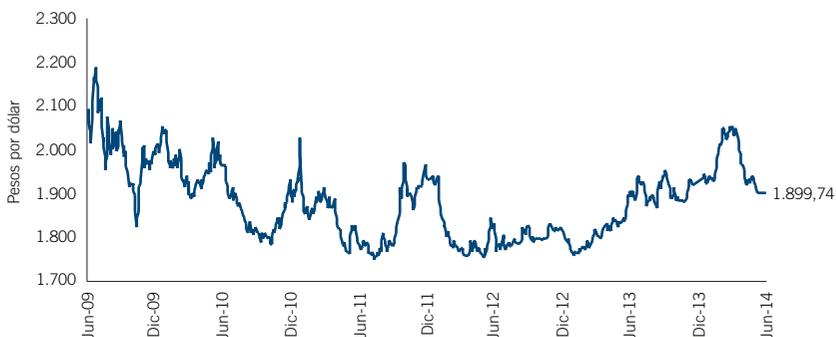


Fuente: Banco de la República, Banco central de Brasil, Banco de Chile, Banco Central de la Reserva de Perú.

Gráfico 28. Comportamiento del tipo de cambio

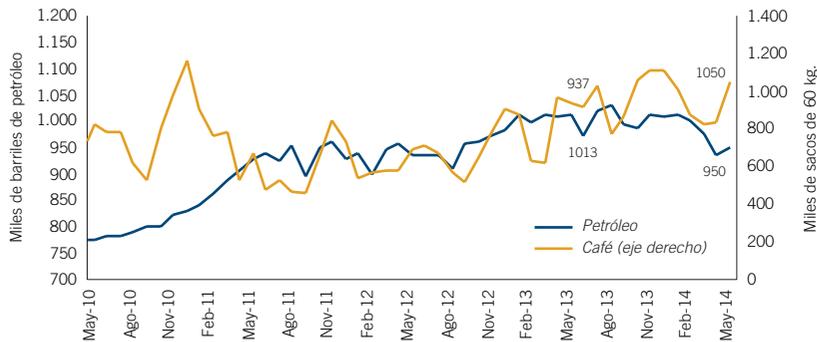
A pesar de los recortes de liquidez internacional por parte de la FED, el peso colombiano se ha apreciado en los últimos meses como resultado del mayor influjo de capitales de portafolio, en respuesta al rebalaceo en la ponderación del índice JP Morgan.

En la primera mitad del mes de junio, por primera vez en 2014, se presenta una apreciación del peso con respecto a las mismas fechas del año anterior.



Fuente: Banco de la República.

Gráfico 29. Producción de petróleo y café



Fuente: Agencia Nacional de Hidrocarburos y Federación Nacional de Cafeteros.

En línea con el buen comportamiento de los primeros meses del año, la producción de café en mayo creció un 12%, equivalente a 113 mil sacos más que en mayo de 2013, como resultado del programa de renovación de cafetales emprendido por la Federación Nacional de Cafeteros.

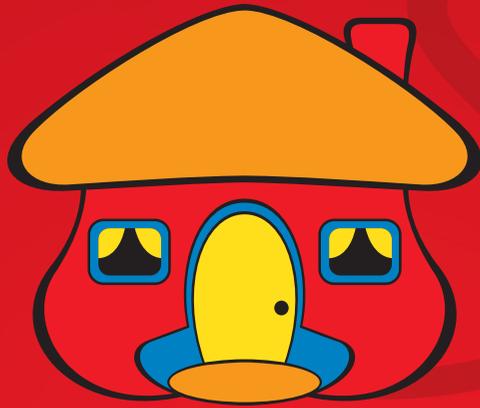
La producción petrolera en mayo de 2014 decreció un 6,2% anual, como resultado de los ataques contra la infraestructura del sector que afectaron especialmente al oleoducto de Caño Limón-Coveñas.

CALENDARIO ECONÓMICO Junio-julio 2014*

Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
16 Muestra mensual manufacturera índice de precios al consumidor Zona Euro	17 Importaciones Balanza comercial índice de precios al consumidor EE.UU.	18 Reunión de política monetaria y conferencia de prensa de la FED	19 Producto Interno Bruto	20 Reunión Junta Directiva Banco de la República
23	24 Encuesta de Opinión Empresarial de Fedesarrollo (ICI-ICCO)*	25 Encuesta de Opinión Financiera*	26	27 Indicadores del Mercado Laboral Balanza de pagos
30	1 PMI manufacturero de China Tasa de desempleo Zona Euro	2 Producto Interno Bruto Zona Euro	3 Tasa de desempleo EE.UU.	4 Exportaciones Índice de precios al productor
7 Índice de precios del consumidor	8	9	10 Producto Interno Bruto China	11

* La fecha de publicación de las encuestas de opinión de Fedesarrollo son sujetas a cambios.

Fuente: DANE, Bloomberg y EuroStat.

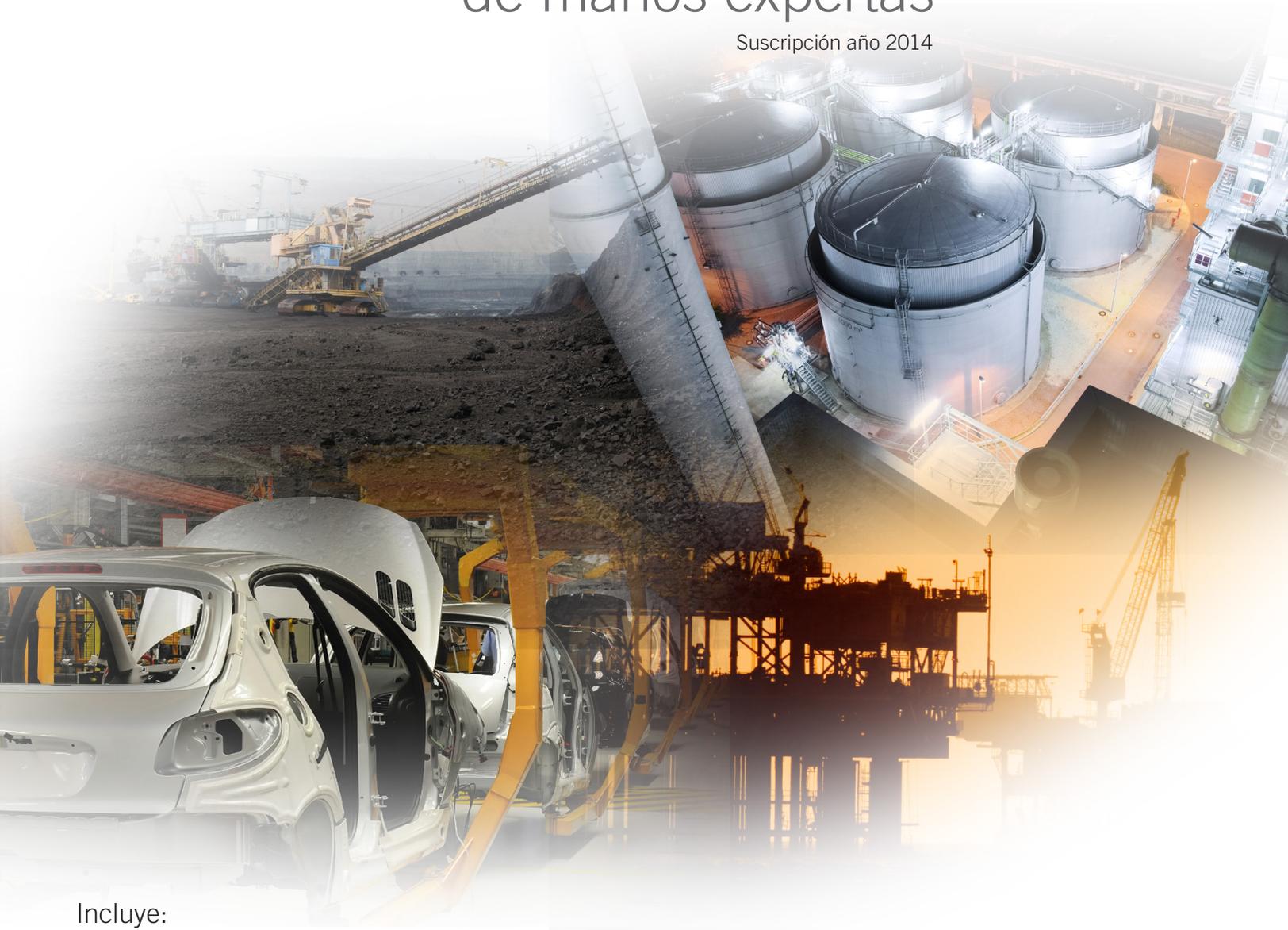


DAVIVIENDA

APOYAMOS
EL CRECIMIENTO
DEL PAÍS

Una Prospectiva Económica de manos expertas

Suscripción año 2014



Incluye:

- Cuatro ediciones al año
- Servicio de acompañamiento macroeconómico a suscriptores
- Envío mensual del informe macroeconómico
- Asesoría permanente
- Aviso de pauta publicitaria

Informes Oficina Comercial

Teléfono (571) 325 97 77 Ext.: 34013651332

E-mail: comercial@fedesarrollo.org.co | www.fedesarrollo.org.co

Calle 78 No. 9-91 | Bogotá, Colombia